

HAYIN TAWIL / BERNARD SCHNEIDER, *The Crown of Aleppo: The Ministry of the Oldest Hebrew Bible Codex*. Philadelphia, The Jewish Publication Society, 2010, 199 pp.

A través de los siglos, el Antiguo Testamento ha sido transmitido por generaciones de estudiosos a través de la Masora, el cuerpo de tradición judía relacionada con la correcta lectura del texto de la Sagrada Escritura. El llamado Códice de Alepo representa la culminación de este esfuerzo, y por eso es considerado el texto con mayor autoridad. Fue completado en 930 d. C. en Tiberíades por los escribas Shlomo ben Buya'a y Aharón ben Asher, siendo el primero el responsable de la escritura del texto consonántico y el segundo el de la vocalización, acentuación y marcas de canto.

En el campo de los estudios bíblicos, a los especialistas de Antiguo Testamento les es familiar el Códice de Alepo, conocido como el testimonio masorético más antiguo y venerado. Incluso prácticamente hasta el descubrimiento de los manuscritos de Qumrán, a mediados del siglo XX, era el testimonio más antiguo conservado del texto hebreo del llamado Antiguo Testamento. Pero no todos conocen la trayectoria y los motivos de su autoridad.

Este libro de Tawil y Schneider trae a la luz, en un lenguaje y tratamiento de alta divulgación, la historia, el contenido, la autoridad y el presente de esta joya, que actualmente se encuentra en el Santuario del Libro del Museo de Jerusalén. En este sentido son de particular interés los capítulos 2 y 3, que trazan un recorrido histórico bien documentado desde sus orígenes (cap. 2) hasta el siglo XX (cap. 3). Con muy pocas lagunas históricas, a lo largo del recorrido se puede constatar por qué este código tiene tanta autoridad.

El capítulo 1 (pp. 3-14) presenta una breve introducción histórica acerca de la sinagoga de Alepo y su incendio a finales de 1947. En el capítulo 2 (pp. 15-46) se traza una explicación histórica acerca de la forma «código» y la corriente masorética, centrada especialmente en la ciudad de

Tiberíades, en sus dos «más importantes dinastías: las familias ben Asher y ben Buya'a» (p. 22). En orden a apreciar la autoridad del Códice, la primera cuestión que resolver es la autoridad y la fecha de composición del escrito; la segunda es la relación entre Maimónides y el Códice; y la tercera es saber si ben Asher y ben Buya'a eran karaítas o rabanitas.

El capítulo 3 (pp. 47-70) sigue los rastros del Códice entre el siglo XI y el XX. Aquí nos encontramos con el contexto de la comunidad judía de Alepo, la sinagoga y la veneración del manuscrito, ya conocido como «la Corona» (כתר, *crown*). El capítulo 4 (pp. 71-100), siguiendo la línea del capítulo 1, nos narra de manera muy amena, pero no menos documentada, la suerte del manuscrito a partir de 1947.

En el capítulo 5 (pp. 101-126) volvemos al interés del biblista, ya que se nos presenta de manera didáctica la condición actual del manuscrito y las partes que han desaparecido, pero de las que se guarda esperanza de poder continuar la tarea de ir encontrándolas.

Finalmente, en el corto capítulo 6 (pp. 127-139), a modo de epílogo, algunos datos acerca del futuro del Códice y la copia (con su traducción en inglés) de la carta de agradecimiento de Ben-Zvi, cuando era presidente de Israel, a Murad Faham por sus esfuerzos en salvar el Códice.

El libro está ilustrado con mapas y abundante número de fotografías de la época, muchas de las cuales son inéditas, lo que ayuda más a componer el contexto de la sinagoga de Alepo y los principales protagonistas del último período.

Escrito por un especialista de la altura de Hayim Tawil, autor de numerosos artículos (recientemente recopilados en A. J. Berkovitz / S. W. Halpern / A. Goldstein [eds.], *Lexical Studies in the Bible and Ancient Near Eastern Inscriptions: The Collected Essays of Hayim Tawil*. New York, Yeshiva University Press, 2012), pero también por Bernard Schneider, un abogado en ejercicio muy interesado en la Biblia, encontramos a la vez rigor científico junto a una forma amena de presentar la materia para el público no especialista. Se completa por eso el libro con un glosario muy útil para el que no está tan familiarizado con estos temas (pp. 163-173), una extensa bibliografía, muy seria para completar el estudio con referencias también a páginas web (pp. 175-185), y un índice de palabras que hacen referencia a las ilustraciones, al glosario, tablas y las ilustraciones a color (pp. 187-199).

Todo biblista tiene una idea de la existencia de este códice, al menos al tratar sobre crítica textual del Antiguo Testamento. Pero son muy pocos los que conocen la historia y trayectoria del mismo. Con este libro tendrán información seria y documentada que, más allá de las curiosidades que

despiertan los infortunios por los que pasó el Códice, ayudará a conocerlo mejor a la hora de valorar su utilización.

SANTIAGO ROSTOM MADERNA

SUSANNE SCHOLZ, *Sacred Witness: Rape in the Hebrew Bible*. Minneapolis, Fortress Press, 2010, 279 pp.

Estamos ante un libro escrito por una especialista, pero teniendo presente al gran público. La autora toma uno de los crímenes de la humanidad más atroces (la violación) y pretende encontrar en varios pasajes del Antiguo Testamento un testigo (muchas veces oculto) de esa aberración.

Después del índice de contenidos (pp. VII-IX) y de reconocimientos (pp. XI-XVI), se abre la obra con un capítulo introductorio en el que la autora presenta una visión panorámica sobre estudios anteriores hechos por especialistas feministas sobre la violación y también sobre la interpretación feminista de los textos bíblicos sobre violación. Allí deja sentados sus objetivos y el tipo de abordaje que asumirá.

El capítulo I, «Rompiendo el silencio: el legado de violación por un conocido» (pp. 27-51), presenta primero este tema en la sociedad actual y después lo trata a propósito de la narración de Dina en Gn 34, Amnón y Tamar en 2 Sam 13, Abisag y David en 1 Re 1,1-4 y Susana en Dn 13. El capítulo II, «Subyugada por género y clase: la violación de mujeres esclavizadas» (pp. 53-82), comienza con la historia de mujeres esclavizadas en Estados Unidos en el siglo XIX y presenta los relatos de Agar en Gn 16,1-16; 21,9-21; Bilhá y Zilpá en Gn 29,31-30,24; Rispá, hija de Aiá, en 2 Sam 3,6-11; concubinas de David en 2 Sam 15-19 y Abisag y Adonías en 1 Re 2,13-25. El capítulo III, «Controlando esposas: fantasías de violación matrimonial» (pp. 83-103), trata primero la psicología de la violación matrimonial y después los relatos de las hermanas-esposas en Gn 12; 20 y 26; la descripción poética de la relación de Yahvé con Israel en Os 2; y la historia de Urías, David y Betsabé en 2 Sam 11. El capítulo IV, «Regulación de la violación: el caso de la Biblia y las leyes del antiguo Cercano Oriente» (pp. 105-133), comienza con la presentación del tema de la evolución de las leyes acerca de la violación en Estados Unidos y presenta las leyes del Deuteronomio en Dt 21,10-14 y 22,22-29, como también otros textos extrabíblicos del antiguo Cercano Oriente de varias colecciones de leyes. El capítulo V, «Violación en grupo: en la cultura de la misoginia en la paz y en la guerra» (pp. 135-155), trata primero el tema del problema de la